

# GEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPANA

PAGO ADELANTADO.—España: Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

NÚMERO SUELTO, 10 céntimos

AÑO XIII

MADRID, 22 DE MARZO DE 1908

NÚM. 643



CADA MAURA CON SU TEMA

D. ANTONIO.—¿VE USTED, GEDEON...? ¡DOS BOMBAS...! LO QUE YO DIGO: ¡COSAS DE LA PRENSA!



# ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



Reioj de bolsillo  
8 días de cuerda  
desde 30 pesetas.  
Fábrica de relojes  
**C. COPPEL**  
Fuencarral, 27

Certificado de garantía  
con cada reloj.

Si vais á visitar á un antiguo reumático y veis en su casa algún frasco vacío del **Bálsamo antirreumático de Orive**, no le preguntéis por sus dolores, porque será una pregunta extemporánea: habrán desaparecido por completo.

**TOS**  
PASTILLAS DEL  
Dr. ANDREU  
**TOS**

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO  
E HIGIÉNICO DE LOS JABONES

ES EL

**JABON HIEL DE VACA**



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICÍTESE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA  
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.  
CHILE. Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.  
HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C.ª, Obispo, 68.  
MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.  
SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9

**ANTISEPTICO  
Y VOLATIL**

Especie de parche poroso aplicable al bolsillo del vecindario. Basta con que cada individuo costee las necesidades de cada pobre para curar el mal.

Farmacia Peñalver  
(Sucesor de Perogrullo)  
ABIERTA TODA  
LA NOCHE

**MOISES ARROW**  
DETECTIVE  
DEPILATORIO

Composición inglesa. Completamente inofensiva. No tiene rival en Barcelona.

## EL REMEDIO MAS SEGURO

eficaz, cómodo y agradable para impedir los accesos de TOS contra el Gobierno, son las

## Pastillas del Dr. Lacierveu

á base de denuncias contra los periódicos

Los que tengan ASMA ó sofocación por los sucesos terroristas de Barcelona, usen los CIGARRILLOS OPTIMISTAS de Lacierveu ó los PAPELES MOJADOS de Maura, que lo calman en el acto y permiten descansar de una bomba á otra.

Lo mejor para no sufrir los efectos de la explosión es abstenerse de leer.

Así se evita todo peligro.

## EL VOTO FEMENINO

ULTIMA CREACION POLITICA  
FIGURIN INGLES

Academia preparatoria de corte y confección electoral.

Se admiten señoras con ó sin voto para incluirlas en el próximo censo.

Igualdad ante la ley y ante el embuchado.

QUERER  
ES PODER

PODEIS EVITAR los peligros de la mendicidad callejera, las molestias de los pobres de oficio. PODEIS ALIVIAR instantáneamente á Madrid de esta plaga. PODEIS CURAR infaliblemente este repugnante cáncer haciendo uso del

**PADRON PEÑALVER**

# POMINGOS DE GEDEÓN



Escucha, Calínez. Te prohibo terminantemente que hables mal de Maura ni del marqués en estado de canuto. Se les ha calentado la pajarilla, y al que les dice «por ahí te pudras», denuncia al canto.

—No tenías necesidad de prohibirme nada, Gedeón, porque he reflexionado que estábamos todos siendo muy injustos con ambos próceres. ¿Qué culpa tienen ellos de que haya bombas en Barcelona?

—Ninguna absolutamente.

—¿Y de que no se coja á los terroristas?

—Menos aún.

—No parece sino que le nombraron al uno presidente del Consejo y al otro ministro con la obligación de que no estallaran desde entonces los explosivos. Ni Santa Bárbara se hubiese comprometido á tanto, y ellos no figuran todavía en el santoral dentro de la misma casilla.

—Te veo muy puesto en razón.

—Maura ha hecho todo lo que ha podido como gobernante y como Dios; merece, pues, toda clase de respetos.

—Como gobernante, ya sé á qué te refieres: al sublime proyecto de Administración local. Como Dios, no caigo en lo que haya podido hacer.

—Sacar á Cambó de la nada.

—¡Ah, sí!

—¿Te parece poco?

—Me parece que con eso le ha dejado chiquito al otro Jehová.

—Estamos, por consiguiente, de acuerdo. Nada de molestar á Maura pasándole por las acuarelistas narices el terrorismo

de Barcelona. Ya declaró él noblemente en el Senado que ignora cuándo el Gobierno acabará con las bombas, ni cómo acabará con las bombas, ni si acabará con las bombas; pero que persigue á los terroristas con el mayor interés. Esto baste para tranquilidad de los barceloneses.

—Tienes razón. Cuando un español desea un puesto en una oficina hace que le recomienden al ministro. ¿Y qué contesta el ministro al recomendante? «Que toma nota preferente de su recomendación y desea con verdadero interés se presente ocasión de servirle.» El español recomendado se queda tan tranquilo y la ocasión no se presenta nunca. ¿Pues por qué no han de contentarse los barceloneses, como se contentan los demás españoles, con esa cortés fórmula de la nota preferente? Dirás que mientras tanto siguen las bombas, y uno se queda sin brazos, otro sin piernas, y al otro le llevan en pedazos á la sepultura; ¿pero acaso el pretendiente recomendado no fenecce de hambre con toda su familia esperando el destino que han de darle en cuanto haya ocasión? Nada, que estas cosas de la dinamita arman mucho ruido, y por eso parecen terribles; pero en realidad no son más graves que cualquier otra, y harto hace el Gobierno con haber tomado nota preferente y desear con verdadero interés se presente ocasión de coger á los terroristas

—Pues todavía ha hecho más Maura.

—¿Más todavía? ¿Qué hombre tan activo, qué gobernante tan celoso!

—Maura ha descubierto, querido Calínez, la verdadera panacea contra el terrorismo.

—Ya; su proyecto de Administración local. Es como la antigua revalenta arábiga: sirve para todo

—No, otra panacea más.

—Imposible.

—Te digo que sí.

—Suelta la panacea.

—Hela aquí. ¿Sabes cómo se acaba con el terrorismo? ¡Absteniéndose de leer!

—¿Memorias de Sánchez Toca?

—No.

—¿Novelas del marqués de Figueroa?

—No.

—¿Dramas del que iba á ser también marqués?

—No, Calínez, no. Periódicos, absteniéndose de leer periódicos. En cuanto perezcan los periódicos por falta de lectores, se acabó el terrorismo.

—Entonces hay un medio.

—¿Cuál?

—Que los funde Maura. Antes del primer trimestre, muertos todos y Barcelona sin bombas.

—Es una idea.

—Toma, ya lo creo; no falla.

—Pero todavía su augusto pensamiento ha tenido una segunda parte.

—No necesitas jurármelo; D. Antonio piensa siempre con segundas partes, que nunca fueron buenas.

—Además de abstenernos de la lectura, es preciso, Calínez, que nos abstengamos de frecuentar el trato de la gente que posee una cultura inferior.

—Yo no trato á nadie de la mayoría.

—A alguien tratarás, Calínez; haz examen de relaciones inferiores.

—Hombre, trataba al presidente del Congreso cuando teníamos el mismo barbero; pero además, Dato posee una gran cultura. ¿Como que sabe que en España no hay Claudinas!

—Bueno, algo les tenía que contar á los chicos de la Academia de Jurisprudencia, futuros gobernadores civiles y directores generales. Allí está el plantel de los abogados que han de seguir gobernándonos, y claro está que Dato no iba á abrirles los ojos por las niñas. Puedes continuar tratando á Dato como antes, sirviéndote del barbero que os corta el pelo á los dos; pero abstente, Calínez, del periódico y de la cultura inferior. Mira que si no lo haces, seguirán las bombas.

—¡Caramba! ¡Caramba! ¡Cómo aprietan en estos tiempos los deberes de ciudadanía! ¡Pensar que si yo leo *La Epoca* estallan en Barcelona los aparatos de inversión! ¡Y que si contesto al saludo del portero y le pregunto si ha dado ya á luz su costilla, tiene que funcionar el carro blindado del campo de la Bota! ¡Ay, Gedeón, qué bien hacen los que emigran á lejanas tierras, en las cuales podrás leer tu periodiquito y charlar con tu portero, sin que fallezcan de mal modo tres ó cuatro catalanes!

—Sí, Calínez, hay que reconocerlo, es carga pesadísima en España el ejercicio de la ciudadanía. Por esa razón, sin duda, quieren conceder el voto, aunque modestamente administrativo, á las mujeres que hayan tenido la suerte de quedarse viudas y con fincas. Preciso es que nos ayuden á llevar la carga.

—Claro, pero no con tanta modestia; que voten también en las elecciones de diputados, y sean, además de electoras, elegibles. ¡Peor que los de la minoría republicana no lo han de hacer!

—Y que los de la liberal, por mal nombre, tampoco.

—Sí, sí; igualdad de derechos entre los dos sexos, é igualdad también de deberes, ó sea que se abstengan de leer y de frecuentar el trato de las mujeres de cultura inferior. ¡Cuánto más agradable le sería á uno salir por ellas que salir por Mula, y con qué afán asistirían todos los diputados á la sesión, seguros de tropezar en los escaños con las diputadas!

—Naturalmente, y no como ahora, que empiezan todas las sesiones con *forceps*.

—A mí, Gedeón, siempre me han parecido muy en su lugar las aspiraciones feministas, que hoy tanto cunden por

Europa, sólo que creí que no arraigarían en España.

—¿Por qué, Calínez? Acaso las españolas no valen tanto como las demás mujeres europeas?

—¡No han de valer! Pero yo me decía: en España no puede haber feminismo político porque nuestros hombres públicos parecen hembras públicas, y claro está, habiéndoles substituído en el sexo se les ha birlado el fundamento de su legítima pretensión. Yo quiero que tú me digas qué más hubiera hecho un Parlamento de mujeres que lo que hizo nuestro Parlamento de hombres en cierta sesión histórica.

—Es verdad.

—Como no se hubiesen desbordado en pleno hemicírculo, á semejanza de Sanchica cuando supo que su padre era gobernador de la ínsula Barataria y tenía además marina.

—¿Oye, y eso de la escuadra cómo va?

—Como lo de Sanchica. Aún no ha salido de la ropa interior de Ferrándiz.

—Pero hombre...

—Descuida, Moret le está ya registrando.

—¿Cómo le tiran á D. Segis las cosas ocultas y marítimas! Esperemos á ver lo que saca. ¿Y el proyecto de Administración local?

—Como un pecador, de enmienda en enmienda.

—¿Pero llegará?

—Yo creo que sí. Por de pronto y aunque lentamente, vamos amojonando.

—Entonces es seguro el pastel.

—Figúrate, con los amojonamientos y las mancomunidades, los votos corporativos y los perfumes solidarios de Barcelona...

—¡Tapa, rapa, Calínez, y que triunfe de una vez Maura!



## ANACREÓNTICA

¡Venid y vamos todos con bombos á La Cierva,

que por nosotros mira,

que por nosotros vela!

Miradle, compañeros

amables de la Prensa,

cuán orgullosamente

se esponja y se pasea.

¿Qué? ¿No sabéis el dulce

papel que representa

sentado entre los dioses

para arreglar la tierra?

Cupido es don Juanito

que con nosotros juega,

perturba nuestras vidas

y á todos nos molesta...

Quitemos este verbo

y el que con j empieza

pongamos en su plaza

porque mejor se entienda...

¡y así veréis el símbolo

qué bien se transparenta...!

¡Venid y vamos todos

con bombos á La Cierva!

Su clásica figura

la propia me recuerda

con que Cupido surge por las estampas viejas...

La barriguita airosa,

las retorcidas piernas,

la cara de panoli,

los ojos bajo venda...

Dos alas plumitivas

cabe los hombros muestra...

¡Dos alas que esperamos

á ver si las ahueca...!

¡Cuán desnudito el pobre

de ropas y de letras,

por el Gobierno pasa

y á su labor se entregal

Por él á veces sufro

con explicable pena,

cuando Favonio zumba,

cuando sus carnes tiemblan...

Mas, luego, sus monadas

me encantan y me llenan...

¡Venid y vamos todos

con bombos á La Cierva!

¿Dónde hay mejor asunto

para las plumas nuestras

que relatar sus hechos

y comentar sus flechas?

En casa las prepara,

después las envenena,

en el carcaj las mete,

¡y á presumir con ellas!

Al arrojarlas, ciego,

con ímpetu, se alegra,

y al escuchar sus risas

dijérase que acierta...

Cupido, Cupidillo,

ni en broma te lo creas,

aunque lo digan todos

los chicos de la huerta...

¿No ves cómo te toman

la breve cabellera,

los que supones víctimas

de tu ambición funesta?

Mostrémosle al amigo

tres dedos de la diestra...

¡Venid y vamos todos

con bombos á La Cierva!

Le ha perturbado un tanto

la santa primavera,

y por la diosa Venus

trabaja y se desvela...

Reglamentó á sus pobres

hijastras callejeras,

con el pudor sagrado

que ignora la Gaceta;

reconoció los fueros

del animal que lleva

sobre su frente cónyuge

la grata cornamenta...

¡Y ahora persigue á muerte

las clásicas dolencias,

las que produce, heridas,

la venusina guerra!

Mas no es que las persigue,

más bien borrar intenta

de toda cuarta plana

las titulares feas

que los doctores usan

para anunciarse á secas...

¡Venid y vamos todos

con bombos á La Cierva.

Cupido, ¿qué pretendes?

¿qué quieres? ¿qué deseas?

¿qué téticos proyectos

bajo la frente albergas...?

¡Supongo que no aspiras

á la extensión siniestra

del gono... (¡guarda Pablo!)

de la si... (¡alerta! ¡alerta...!)

No, no... Tan sólo quiere

que nadie diga ó sepa

que existe por el mundo

la enfermedad secreta...

Pues que en secreto nace,

que en el secreto muera...

¡será un secreto á voces

por las costumbres nuevas!

¡Feliz quien se las cure!

¡Dichoso el que no tenga

Laciervorragia crónica

ni Rocafedelea!

Ya el reformista insigne

reforma hasta la ciencia...

¡Venid y vamos todos

con bombos á La Cierva...!



## DUDAS GEDEÓNICAS

Pero, señor, ¿qué mérito oculto tendrá D. Alejandro Pidal debajo de las barbas para que se le obsequie con todas las prebendas que van vacando en la nación por muerte de sus ocupantes ó poseedores? ¿Y él cuando se muere para los pingües sueldos como murió para las honradas masas?

Ahí está el hombre. ó el neo, presidiendo Academias y Consejos, metido lo mismo en la Lengua, que en la Arrendataria de Tabacos, que en los ferrocarriles, que en las rentas del Excusado, sin que nadie pueda decir otra cosa respecto á sus méritos personales sino que antaño hablaba mucho y muy mal y muy de prisa y hogaño es el primero que se ríe de los cuistes de su hijo el marqués de Villaviciosa.

Gedeón ha dedicado largas horas á prolijas investigaciones relativas al servicio que haya podido hacer al país D. Alejandro Pidal, y ha visto que á pesar de los sueldos que éste ha tragado en su dilatada y venturosa existencia, ni siquiera ha llenado bien el servicio. Por no dar de sí, ni aun eso. Nada puede decirse en su abono ni aun el abono mismo.

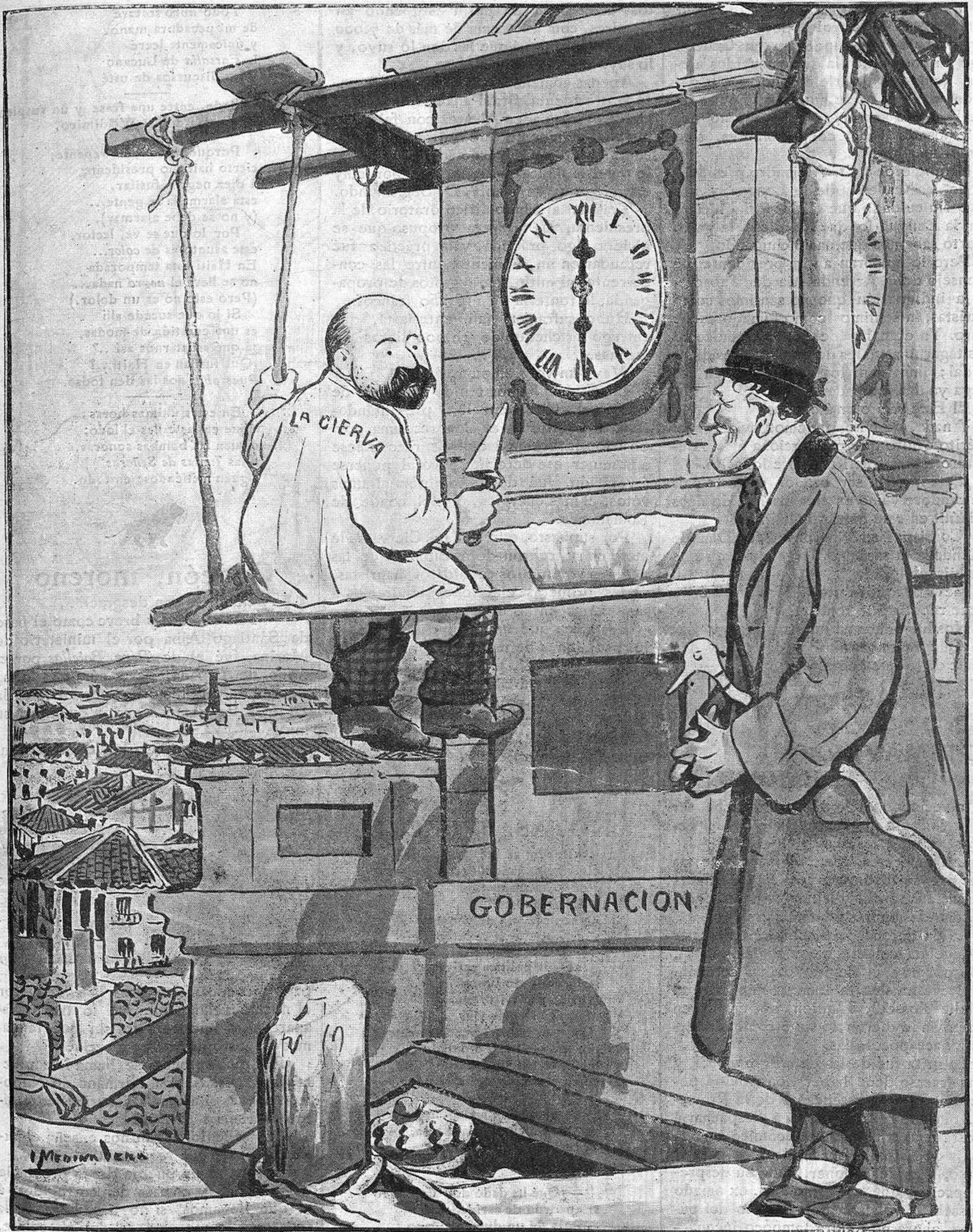
Pero entonces ¿quién explica á Gedeón este milagroso caso? ¿Atraerá D. Alejandro los sueldos como el pararríos atrae las chispas? ¿Así como la electricidad se acumula en las puntas, las presidencias de los Consejos opimos se acumularán en la suya? Perdone el lector, hemos querido decir en la punta de la cabeza.

Algo tiene el agua, insinúa el refrán, cuando la bendicen; algo debe de tener también este inútilísimo señor, cuando caen sobre él tantos momios.

¡No ha habido momia en el mundo que se haya casado más veces!

Cierto que el haber sido carlista es ya un mérito grande en este régimen llamado liberal, y que quien ha defendido el absolutismo está capacitado, como diría D. Nicolás, hasta para ser cualquier cosa con suerte en las Monarquías constitucionales; pero esas mismas excelencias las han reunido otros varios, sin reunir las abundantes congruas de este congruoso mayor del Reino.

¡Rediez con el tomista, y qué manera



## EL REFORMADOR

LA CIERVA.—COMO AHORA NO TENGO NADA QUE REFORMAR, ESTOY REVOCANDO EL MINISTERIO.

GEDEÓN.—¡MAS VALIERA QUE REVOCASE USTED SUS DISPOSICIONES!

de tomarlo todo! ¡Ni que escribiese el hombre para el teatro! Y por si algún espíritu malévolos sospechara en Gedeón algo así como envidia de los sueldos ajenos, hemos de decirle que no, que la gedeónica pluma no se mueve á impulso de ese bastardo sentimiento, y que no nos dolemos de Pidal como hombres, sino como fumadores.

Le eligieron á D. Alejandro presidente de la Academia de la Lengua, y nos tuvo sin cuidado que el Sr. Pidal hiciera con la Lengua lo que le diese la gana. Harto sabemos que nació chupando.

Pero le nombran ahora presidente del Consejo de la Arrendataria de Tabacos, y la indignación que no sentimos como puristas, la sentimos como fumadores de puro. Ya eran los del estanco indecentes tagarninas antes de que los presidiera Pidal; imaginen los lectores quién les pega ya una chupada.

El Este va á oler á colillas.

Y nada, que no podemos avizorar el mérito oculto que proporciona á D. Alejandro tantas fructíferas presidencias.

¿Qué implica ser orador en este país de oradores, neo en esta nación de neos ó inútil en esta patria de inútiles?

¿Consistirá en la barba? Pero Díaz de Mendoza la saca más larga de padre de las hijas del Cid.

¿Será porque repite? ¿Pero qué mérito tiene repetir á lo tomista?

Nos hundimos en nuestras dudas.

¡Que reconozcan á Pidal y nos den parte de lo que cobra!



## PRIMAVERA FEMENINA

La vecindad de la primavera debe ser la causa del enardecimiento del bello sexo en estos días.

Las Princesas, como siempre, son las que más se distinguen en el reverdecer de sus aventuras, y la mayor parte transbordan de amores en esta época.

La de Sajonia se dispone á empalmar su leyenda con un actor inglés, que es, hoy por hoy, el elegido de su corazón.

Breve ha sido la luna de miel para el infeliz Tosselli, á quien, por cierto, en Varsovia le dieron lo suyo como concertista hace pocos días.

La grita fué de las de *allegro vivace*, y este fracaso debe haber contribuído poderosamente al desencanto de la Princesa, que hoy se dispone á despachar á Tosselli para unirse á un cómico inglés.

La de Sajonia, por lo visto, se pasa al verso, y es de suponer, dada su despreocupación, que así como á su ex amado Tosselli le volvía la hoja delante del público, ahora no tendrá tampoco inconveniente en volverle al cómico lo que guste á la vista del auditorio. ¡Que ésta de Sajonia es una Princesa con toda la barba!

También la proximidad de la primavera ha influído en el desarrollo de las sufragistas inglesas, que hace dos ó tres

días celebraron un mitin estupendo en Londres, con asistencia de más de 7.000 socias dispuestas á que las den lo suyo, y lo suyo es el derecho al voto.

Apenas comenzado el mitin, se presentó la presidenta, Sra. Pankerts, una especie de Melquiades Alvarez con faldas, y tan charlatán como éste, y tirando de discurso puso al Gobierno inglés como no le pondría nunca al de Maura, por muy enérgico que se sienta, D. Segismundo.

Tras del arrebató lírico oratorio de la presidenta, la tesorera propuso que se hiciera algo práctico, y lo práctico fué recaudar en un momento entre las concurrentes al mitin, para gastos de propaganda, la tontería de 115.250 francos.

Hubo sufragista tan entusiasta, que entregó un cheque de 10.000 libras esterlinas.

¡Vaya un voto en puertal!

En España hemos tenido un conato de cuerpo electoral femenino, presentándose la otra tardé en el Congreso una proposición favorable á que se reconociese á la mujer ese derecho; pero al ponerse á votación, fué desechada por algunos votos, el más enérgico, el del conde de Romanones.

Por supuesto, que si á La Cierva se le mete en su reformadora cabeza que las mujeres voten á los candidatos mauristas, en las primeras elecciones tendremos á las señoras en las urnas.

Basta con que un buen día se ponga los pantalones de molestar.

¡Quién sabe si, por fin, veremos la revolución desde arriba!

Y cuando las mujeres intervengan en la cosa pública, acudiendo á las elecciones, ¡entonces sí que nos preocuparemos del período electoral!



## NOTAS FRESCAS

«Por fin se fué en el exprés el príncipe japonés...»  
Por el hueco que dejó al faltar de la ciudad, no se nota aún de verdad si está aquí ó si se marchó.

«De la política activa se ha retirado Junoy...»  
Ni por ello triste estoy ni siento alegría viva...  
¿Que por qué...? Sencillamente porque ese buen diputado me tiene tan sin cuidado como el vecino de enfrente.

La procesión á Begoña, por su concurrencia escasa, ha resultado una... guasa neo-urquijista-gazmoñ.

—¿Qué ha dado don Valeriano al «padrón de caridad...»?  
—Pues de un duro sevillano la mitad de la mitad.

¡Oh, Maura...! Desde la altura manda usted, con voz potente, odiar la literatura...  
Está bien, Soy obediente.  
Me abstendré de la lectura.

Todo libro soltaré  
de mi pecadora mano,  
y únicamente leeré  
la *Farsalia* de Lucano  
y los discursos de usted

Le han dado, entre una frase y un suspiro,  
dos tortas al gran duque Wladimiro.

Porque mandó, de repente,  
cierto haitiano presidente  
á diez negros fusilar,  
está alarmada la gente...  
(y no se debe alarmar).

Por lo que se ve, lector,  
este asunto es de color...  
En Haití esta temporada  
no se lleva el negro nada...  
(Pero esto no es un dolor.)

Si lo que sucede allí  
es una cuestión de modas,  
¿á qué asustarnos así...?  
¿Que fusilan en Haití...?  
Pues *ahí* nos las den todas.

En estas últimas horas  
sigue en las calles el lodo;  
siguen las bombas sonoras,  
y las *Juntas de Señoras*  
siguen metiéndose en todo.

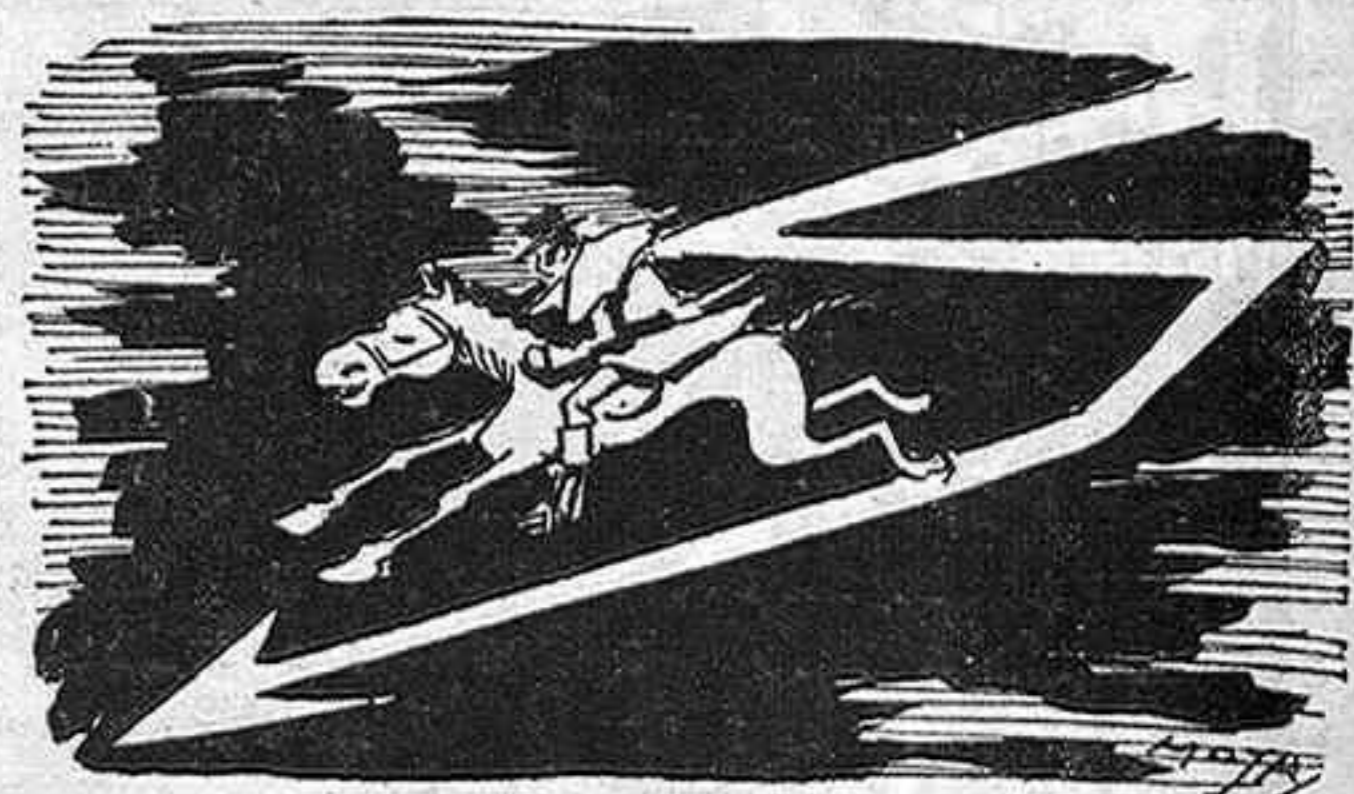


## Gedeón, moreno

Hay hombres con desgracia.

Tan efímero y breve como el paso de Santiago Alba por el ministerio de Marina, fué el de *Pepe Botellas* por el trono de España; pero aún más lo ha sido el de este histórico personaje en la zarzuela de Ramos Carrión que lleva su mote.

Efectivamente, á la luz de un relám-



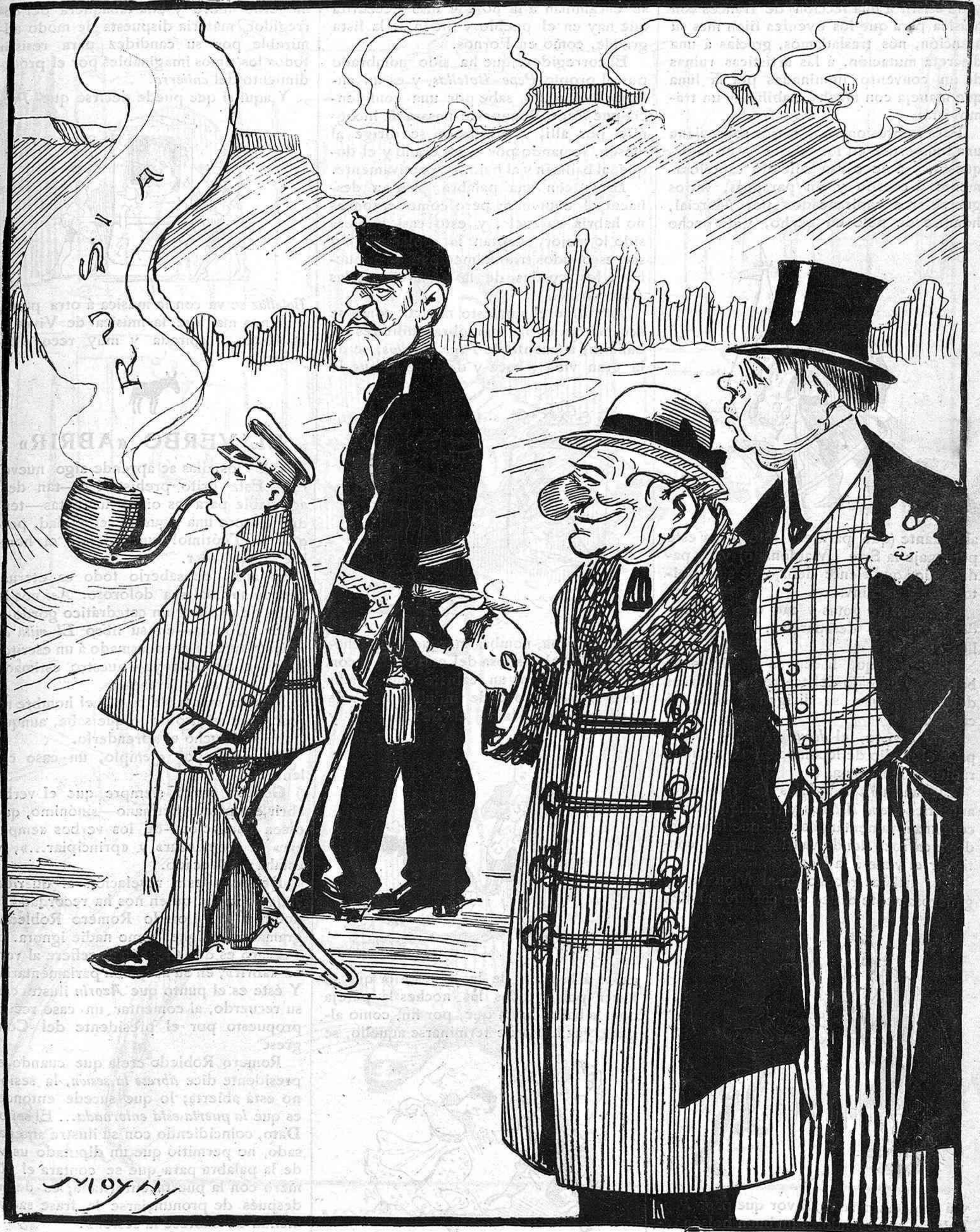
pago reconocemos á *Pepe Botellas*, y con el mismo relámpago que lo trae, desaparece de nuestra vista sin que tengamos el gusto de volver á verle.

¿Por qué entonces se llama la zarzuela la *Pepe Botellas*, si el hermano de Napoleón apenas si asoma las narices en el libro de Ramos Carrión?

Muy sencillo, según nos enseña el autor de *El rey que rabió*

Estamos en un pueblo de la provincia de Navarra, y en casa del corregidor, á la que llegamos, si no á la hora de la sopa, por lo menos á la del chocolate, que toman con el refinamiento propio de la época, el citado corregidor, su señora y algunos invitados, entre los que no falta, para dar color al cuadro, su buen fraile.

Después de reposar el rico soconusco,



**NUESTRO AUGUSTO HUESPED**

**CALÍNEZ.—QUE CHIQUITITOS SON ESTOS JAPONESES**  
**GEDÓN.—SI... ¡PERO FUMAN EN PIPAI**

y de asistir á una lección de francés con música para que los oyentes fijen más su atención, nos trasladamos, gracias á una discreta mutación, á las artísticas ruinas de un convento, iluminadas por la luna que maneja con mucha habilidad un tramoyista.

Para impresionarnos mejor sobreviene una tempestad en los telares y en la orquesta, y á poco van saliendo cautelosamente, á cuerpo y sin paraguas, varios guerrilleros capitaneados por Marcial, hombre de pelo en pecho, y de pecho



abundante (que para eso interpreta este personaje la Srta. Maldonado) y un padre prior que siente debajo de sus hábitos el odio de invasor.

Caen cuatro gotas y cae otro número de música, y desaparecen los guerrilleros.

Y he aquí que hacen su aparición un bailarín y un bajo del teatro de los Caños del Peral, que se dirigen á Milán á caballo.

Por lo visto, el debut va para largo, pues el medio de locomoción no es muy rápido que se diga.

Llegan casi pisándoles los talones el auténtico Pepe Botellas y un duque de su confianza, lamentándose de que la rotura de la carroza donde van les impida continuar el viaje á la frontera.

Los artistas reconocen al Monarca, y generosamente ceden sus caballos al Rey



y á su acompañante, favor que paga Pepe Botellas entregándoles un buen bolsón repleto de chapas del guardarropa y poniendo á su disposición la *voiture*.

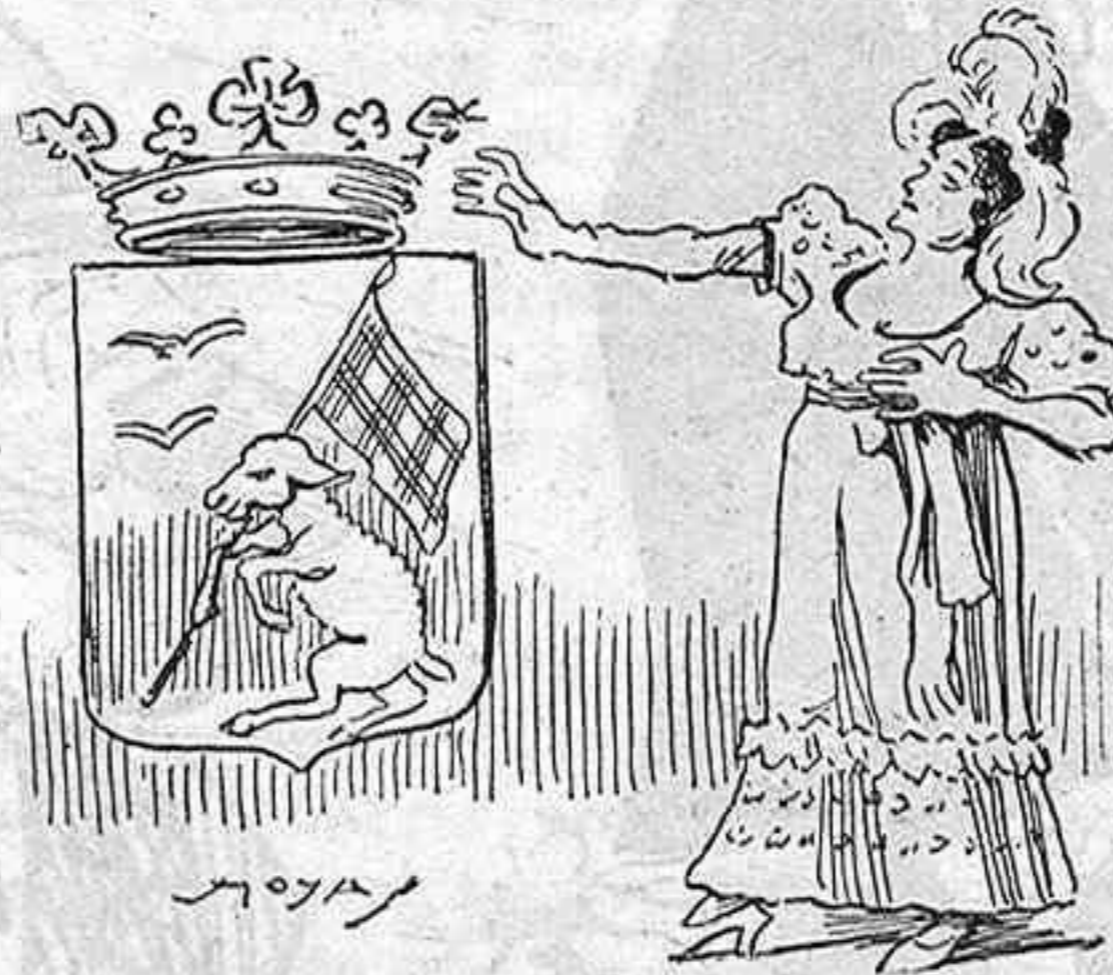
Los dos cómicos se alegran de verle bueno, naturalmente, y como con oro nada hay que falle,

se encaminan á la posada más decentita que hay en el pueblo y piden de la lista grande, como en Fornos.

El corregidor, que ha sido nombrado por el propio Pepe Botellas, y es un antiguo laciervista, sabe por una confidencia que Pepe Bonaparte pasará de incógnito por allí, y presuroso se dirige al mesón, tomando por el soberano y el duque, al bailarín y al bajo, respectivamente.

Estos, con una palabra, pueden deshacer el equívoco; pero como entonces no habría zarzuel, y esto casi hubiera sido lo mejor, aceptan la suplantación y son escoltados triunfalmente hasta el pueblo á los acordes de la «Marcha de las Antorchas».

Admitido el supuesto táctico, como se acostumbra en las maniobras militares, el bailarín, á cuenta de Pepe Botellas, se da la gran vida y hace y deshace lo que le



viene en gana, nombra marquesa de Chachagurria á la esposa del corregidor, con derecho á llevar un cabrito amaestrado en el escudo; concede indultos con más facilidad que Maura el de Nakens, y



asiste á la fiesta de la jota, en la que se hacen polvo todas las noches la pareja que la baila, hasta que, por fin, como alguna vez había de terminarse aquello, se



marca, es posible que á actuar de Pepe Botellas á otra parte, ya que tan bien le ha ido en Navarra, con un pasodoble,

un terno nuevo y una tabaquera del corregidor, materia dispuesta de modo admirable por su candidez para resistir todos los timos imaginables por el procedimiento del entierro.

Y aquí sí que puede decirse que Pepe



Botellas se va con la música á otra parte, y menos mal que la música de Vives es brillante, inspirada y muy reconstituyente.



## EL VERBO «ABRIR»

Todos los días se aprende algo nuevo! Este grito prehistórico—tan desagradable para los oídos mauristas—tendrá siempre una rigurosa actualidad, porque ¡oh Teótimo! nunca dejará el hombre de aprender.

El ansia de saberlo todo es eterna, aunque su final sea doloroso. Así nos lo acaba de explicar un catedrático gordo—el Sr. Bonilla—en su libro *El mito de Psiquis*, que ha entusiasmado á un escritor flaco—el Sr. Zozaya—nuestro estimado compañero en la Prensa.

Pero lo más triste es que el hombre no está nunca seguro de lo que sabe, aunque le cuesta mucho el aprenderlo.

He aquí, por ejemplo, un caso calentito.

Gedeón creyó siempre que el verbo abrir era primo hermano—sinónimo, que dicen los doctos—de los verbos «empezar» y «comenzar» y «principiar...», y estaba equivocado.

Debemos esta revelación al querido amigo Azorín, quien nos ha recordado la doctrina del llorado Romero Robledo, gramático insigne, como nadie ignora.

Claro es que Gedeón se refiere al verbo «abrir», en su acepción parlamentaria. Y éste es el punto que Azorín ilustra con su recuerdo, al comentar un caso recién propuesto por el presidente del Congreso

Romero Robledo creía que cuando el presidente dice *ábrese la sesión*, la sesión no está abierta; lo que sucede entonces es que *la puerta está entornada...* El señor Dato, coincidiendo con su ilustre antepasado, no permitió que un diputado usara de la palabra para que se contara el número con la puerta entornada; es decir, después de pronunciarse la frase sacramental de «ábrese la sesión».

El lector puede hacer las consideraciones pertinentes al caso. Gedeón le deja en completa libertad, y sólo se permite presentar estas proposiciones oportunas:





## EL VOTO DE LAS MUJERES

«¡...Prefiero el voto corporativo...!» (Romanones en el Congreso.)

**SI LAS MUJERES VOTASEN  
EN VEZ DE VOTAR LOS HOMBRES,  
¡EN SEGUIDA LE VOTABAN  
AL CONDE DE ROMANONES!**

1.ª Debe modificarse la acepción de dicho verbo en la siguiente forma: **ABRIR.** ... || Dar principio á un acto público. Tratándose de una sesión del Congreso, no se dice que se abre hasta después de estar abierta.

2.ª El comienzo de una de estas sesiones tendrá dos partes. Primera, sentado el presidente en su sitio, dirá, agitando la campanilla: «Entreábrase la sesión...» Segunda: ya leída y aprobada el acta, el presidente volverá á agitar la campanilla, diciendo «ábrase la sesión».

3.ª Todo estacazo subsiguiente á una discusión, aunque amistosa, parlamentaria, irá precedido de estas palabras: «¡Voy á entreabrirle á usted la cabeza!» Sólo después de vista y aprobada la herida podrá decirse que la cabeza está abierta...

¡Oh dulce y sabroso sistema parlamentario, que lo corrompes todo, hasta el idioma!

¿Qué sería de nosotros si no existieras? ¡Habría que inventarte!



## ...y armas al hombro

Casi nos atrevemos á creer que va á terminarse, por completo el terrorismo en Barcelona.

¿Que cuál es la causa de nuestra confianza?

El nuevo proyecto de D. Antonio de crear un comisario general de Policía en aquella ciudad, con 17.500 pesetas de sueldo.

Pongan ustedes á un hombre en tales condiciones, con el celo y la inteligencia que son de suponer... ¡y á ver si no acierta hasta la charada más complicadísima...!

Pero... ¡lo que son las cosas!

La noticia de esta última creación de Maura cayó en todas partes como una bomba.



A nosotros nos interesa particularmente este pensamiento del jefe del Gobierno, porque con él da á entender que se ha rectificado á sí mismo...

¿No recuerdan ustedes el telegrama con que contestó al del Fomento de Barcelona?

Aquella «entidad» decía, entre líneas, que las bombas sólo estallaban en las columnas de la Prensa.

Y Maura corroboraba tan profunda observación.

Reconocer ahora la necesidad de algo especial y extraordinario para acabar con el terrorismo, ¿no es reconocer que el terrorismo existe?

¡Caramba, caramba! Unos tiran las bombas y otros se tiran las planchas.



Mucho se ha comentado estos días la famosa recomendación de D. Antonio para que nos abstengamos de leer las cosas de cultura inferior y no nos traemos siquiera con sus propagandistas...

Nosotros creemos que el amigo es un suicida.

Y que no le importa tampoco la vida de sus ardientes fieles...

Porque si se siguiere ese consejo... ¿quién se iba á tratar con-los mauritanos?



Lo que nos extraña es que ese consejo no sea también una orden...

¡Estaría tan bien en los tranvías!

«Se prohíbe fumar.» «Se prohíbe hablar con el conductor.» «Consérvense los billetes.» «Abstenerse de leer.» «Cuidado con los rateros.»

Luego la tablilla de «Completo», y el tranvía resultaría un símbolo nacional.



Volvemos, ¡oh Póstumo!, á los felices tiempos de «á la chita y callando», única panacea para las desventuras nacionales...

Lo que quiso decir D. Antonio, lo que dijo el Fomento de Barcelona, lo que han dicho hasta periódicos progresivos de aquella capital, es que no publicando las noticias de las explosiones se viviría mucho mejor que ahora.

Es posible; pero ¿no existirían las bombas cuando estallaran?

¡Oh, dulce principio filosófico que nos enseña á poner en duda la existencia de lo que no se sabe!

Así para nosotros, por ejemplo, no existen los destinos múltiples que Pidal usufructúa...

¡Porque no los cobramos!



Tan consoladora teoría ha inspirado también al ínclito La Cierva su última disposición moralizadora...

D. Juan ha ordenado que no se publiquen en los periódicos esos anuncios de los doctores especialistas relativos á ciertas enfermedades propias de la juventud...

¡Bien hecho, qué demonio!

Esta manera de gobernar, podrá no acabar con los males públicos ni con las enfermedades secretas; pero, al menos, impide que conozcamos á los unos y á las otras...

¡Qué buen título para el marquesado que D. Juan acaba de rechazar de sus paisanos!

Marqués de la Jeringuilla.



Pero no sólo esos anuncios ¡hasta los que nos ofrecen el arreglo de la belleza personal ha prohibido el iracundo ministro!

¡Rediez qué ideas!

Quiere que todos seamos completamente feos para que no peligre la moral...

¡Viva Picio!



El ministro de Fomento piensa decretar la inmovilidad de los funcionarios de su ministerio.

Partidarios, como somos, de este sistema, deseamos que se extienda y se generalice...

Pero cuidadito, Sr. Maura. ¡Que no sean inamovibles los ministros!



Más de 300 artículos del proyecto de Administración local quedan por discutir en el Congreso.

¡Y aún quiere el Gobierno que se acabe el debate en unos cuantos días!

Lo más triste es que lo conseguirá, demostrándose así cuán detenidamente se examina una ley que va á ponerlo todo patas arriba.

El Sr. Maura quiere aprobar estos artículos de igual modo que formó á su mayoría.

En montón.



Para acabar con la mendicidad, el señor alcalde reparte unos padrones, obligando al vecindario á devolverlos firmados, con la cantidad que desea entregar al mes como limosna...

¿Por qué se alborotan algunos ante medida tan insólita?

¿No abre la limosna las puertas del cielo?

¡Pues he aquí como todo Madrid se va á sentar á la diestra de Dios Padre por orden de la Alcaldía...!



El gordo de la última extracción ha correspondido en Sevilla.

Esto no tiene nada de particular.

Lo interesante es que el número premiado lo jugaba siempre un señor, que en este sorteo no lo quiso...

¡Qué bromas gasta la suerte!

¡Jugar un numerito toda la vida, y al abandonarle resultar premiado!

¡Oh recuerdos históricos del partido liberal!

Así estuvo Montero Ríos años y años jugando el billete de la jefatura... ¡y luego le tocó á D. Segismundo!



Información política.

El sábado de la semana entrante comenzarán los *teses* del ministerio de la Gobernación.

¿La Cierva *quoque*?

¿Y por qué no, señores míos?

Sí; dará todos los sábados un té á sus amigos políticos, siguiendo el ejemplo de otros conspicuos personajes...

Sólo que no será un té con pastas...

Será un «te veo».



Ayer, 21 de Marzo, ha entrado la primavera, según el calendario.

Pero ¡vaya un día más desapacible!

El tiempo conserva su aspecto rigurosamente invernal.

¡Cielos! ¿Si también la primavera se habrá hecho conservadora?





### LOS POBRES DE MADRID

UNA VECINA.—¡CHICA, YA NO DEJAN PEDIR A LOS POBRES!  
CIRA.—NO... AHORA QUIEN PIDE ES EL ALCALDE.



**AGUA DE COLONIA CONCENTRADA**  
 Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

**COMPRE USTED  
 LOS JUEVES**

EL SEMANARIO ILUSTRADO

**ACTUALIDADES**

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS  
 DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA  
 SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON  
 ARTÍSTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **15** CÉNTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: año, 7 pesetas. Extranjero, 12 frs.  
 Oficinas: Calle de Sevilla, números, 12 y 14,  
 MADRID

## Antigüedades

á precio fijo, arreglado

Juan Español, del EMPORIO DE TRASTOS VIEJOS, está deseando liquidar todas las existencias parlamentarias.

Plaza de las Cortes. Casa de los leones

## TRASPASOS

SE CEDEN  
 ULTRAMARINOS

por retirarse tarde Allendesalazar.

CACHARRERIA

céntrica con los cacharros rotos por el caballo loco.

HUESPEDES

casa desacreditada por los *solis* de la derecha.

PANADERIA

que despacha muchos panecillos con poca miga.

FABRICA

de decretos de cartón, barata.

OBRADOR

de planchas gubernamentales.

TABERNA

que no se abre los domingos.

VINOS

desgravados, almacén con dos huecos, uno más que el ministro correspondiente.

CAFE

restaurant conservador muy averiado.

Presidencia del Consejo informarán

Nadie los dientes con franqueza exhibe si no se enjuaga con **Licor del Polo.**



**AGUA DE AZAHAR**

Marca **LA GIRALDA**  
**SEVILLA**

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

PRECIOS

Primera calidad, 2,50 pesetas botella.—Segunda calidad, 1,50 ptas. botella.

BUENOS AIRES: Importadores: García Hermanos y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.

CHILE. Unicos importadores: Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.

HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y Compañía, Obispo, 68.

MEXICO: Agentes generales: S. Castañón y Compañía. Apartado 2.620, México.

SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9.

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.



Pruébense los Chocolates

DE LOS

**RR. PP. Benedictinos**

Único depósito en Madrid:

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6

# LA MAQUINARIA MODERNA

Máquinas para contar el número de diputados que asisten á la sesión. Máquinas para votar con rapidez y aseo los artículos del proyecto de Administración. Máquinas para impresionar al respetable público negando todas las noticias que circulan. Máquinas para llenar de puntos suspensivos las conferencias telefónicas.

La Cierva y Compañía informarán á todos, menos á los periodistas